

# NO

## A dónde van los desaparecidos

**Nicolás Prividera, Malena D'Alessio, Albertina Carri, Gastón Gonçalves y Félix Bruzzone** —todos ellos hijos de desaparecidos— embandieran desde lo artístico la militancia de sus padres. A 33 años del último golpe militar, la creación mantiene presente la memoria de 30.000 ausentes.



# “EL BLOQUEO A CUBA ES UNA MIERDA”

Sin ningún hermano Calavera en la formación, Sepultura visitará la Argentina con un disco inspirado en *La naranja mecánica*. El cantante yanqui (y negro, como Obama) Derrick Green se declara un defensor del comunismo cubano y los logros de la revolución. Calavera no chilla.

POR JUAN IGNACIO PROVENDOLA

En 1990, el planeta se conmovió porque el comunismo estaba empezando a desatarse los cordones a la altura de Berlín y, acá, a la vuelta, decir un peso era como decir un dólar. Los fanáticos que ese año asistieron al desembarco criollo de Sepultura pueden dar fe de cuán lejanos quedaron esos tiempos sin tener que revolver tantas efemérides.

Ese furioso debut en la Federación Argentina de Box, cuando la banda refundadora del thrash metal estaba a punto caramelo (cerraban la gira de *Beneath the Remains* y se preparaban para *Arise*, dos de sus más emblemáticos discos), parecerá una foto sepia al lado de la formación menos brasileña de la banda pesada más brasileña que tocará el 28 de marzo en el Quilmes Rock junto a Iron Maiden: ya sin Igor Cavalera en batería, de la alineación que agradeció la influencia de nuestros V8 en el álbum debut *Morbid Visions* de 1985 sólo sobrevive el bajista Paulo Jr, acompañado ahora por el austriaco Andreas Kisser, el norteamericano Derrick Green y el baterista Jean Dolabella.

El predicamento de Sepultura en estas tierras tuvo su cosecha en letra no sólo cantada (ANIMAL, por caso) sino también escrita (chequear la biografía *Embajadores del tercer mundo* del periodista argentino Ariel Torres). Pero la música ya no es la misma: el grupo, con disco nuevo, tocará por novena vez en la Argentina, pero ya sin los hermanos Cavalera, reagrupados por su cuenta en otro proyecto musical. Derrick Green, sucedáneo de la voz que dejó ausente Max en 1996, se muestra entusiasmado por otra visita más de la banda a un país que conoce por Boca, “de los que, como buen hincha del Palmeiras, no tengo el mejor recuerdo, ya que nos ganaron la final de la Copa Libertadores 2000”.

—Hace un tiempo corrió un rumor acerca de una posible reunión de Sepultura con los hermanos Cavalera, lo cual implicaría tu desplazamiento de la banda. ¿Aprendiste a convivir con la eterna cruz de ocupar el lugar de Max?

—Tanto Max como Igor fueron una parte muy importante del



grupo, y siempre lo serán. Fueron el comienzo de lo que hoy es Sepultura, y gracias a ellos la gente comenzó a interesarse realmente por la banda. Pero una reunión sería una movida comercial, no por la música sino por dinero. Sería volver en el tiempo, no crear nada nuevo. No manejamos la idea de incluirlos. Sería la muerte de la banda. No es realista, no creo que nunca llegue a pasar. No sólo por los que somos Sepultura ahora sino por los hermanos Cavalera también. Igor ahora es DJ, hace mezclas. Nadie ha hablado con Max en años. Estamos todos muy distanciados de ellos. Lo de las reuniones siempre fue un rumor. Cada uno está feliz con lo que hace, y juntarnos no sería especial, sería simplemente un desastre.

—El nuevo disco está inspirado en el protagonista de *La naranja mecánica*, que es el cabecilla de una pandilla de delincuentes; pero también juegan con el doble sentido de su título (A-lex, es decir, sin ley). ¿Esta omnipresencia de lo ilegal es intencionada?

—Sí, totalmente intencionada. Hace referencia a la forma de comportarse de Alex y su pandilla. Tuvimos un intenso proceso de investigación a la hora de escribir las letras. No sólo del libro, en el cual basamos nuestro trabajo, sino del autor, de su óptica y su interpretación. Anthony Burgess fue un previsor muy acertado del mundo violento que se estaba avecinando, escribiendo el libro *La naranja mecánica* en 1962.

—¿Sabías que Die Toten Hosen ya había editado en 1988 un disco inspirado en *La naranja mecánica*?

—Me lo habían comentado. La gran diferencia es que ellos lo hicieron basado en la película, y nosotros en el libro. El libro tiene un capítulo que no está presente en la película, y en el que se describe de una forma mucho más profunda a Alex. Creo que eso nos diferencia claramente.

—En el disco anterior, también conceptual, se ins-

piraron en *La Divina Comedia*, que Dante Alighieri dividió en tres grandes capítulos: Infierno, Purgatorio y Paraíso. ¿En cuál de ellos se encuentra hoy Sepultura?

—La vida misma es el purgatorio: la lucha constante, las subidas y bajadas, la superación de las dificultades, la incertidumbre. Ahí se encuentran la raza humana y, por supuesto, Sepultura. Se trata de estar juntos, de gira, escribiendo, presentando el álbum nuevo.

—Vos sos estadounidense y de raza negra, al igual que Barack Obama. ¿Qué opinás de su llegada a la presidencia?

—Estoy tremendamente feliz al respecto. Es muy importante no sólo para la gente negra sino para el mundo entero. Y lo será más aún si logra hacer entender al pueblo americano que tiene que involucrarse, y saber hacia dónde se dirige Estados Unidos. Si bien los políticos suelen ser más de lo mismo, a Obama lo veo muy realista, sabiendo que los cambios no se producen de un día para el otro, que hay que estar unidos y trabajar de forma constante.

—Podría empezar levantando el bloqueo a Cuba, país donde ustedes tocaron el año pasado...

—El bloqueo a Cuba es una mierda. La gente tiene una idea distorsionada del comunismo cubano, al igual que la tiene del capitalismo de Estados Unidos. Se están haciendo buenos esfuerzos en Cuba. Hay mucha cultura, buena educación y los mejores médicos del mundo; todo ello gracias al comunismo. El gobierno cubano nos invitó y nos anticipó que no había dinero, pero accedimos porque la causa fue mucho más fuerte. Tocamos muy cerca de la embajada norteamericana; que, por supuesto, estaba cerrada. Fue una experiencia muy fuerte que queremos volver a repetir, pero con músicos de la isla.



# El precio de esperar



A pesar de ser una banda críptica, Radiohead terminó siendo consumo de masas. Y eso más allá de que sus integrantes hayan tomado los recaudos necesarios para no alcanzar ese status a cualquier costo. Bah, a ellos no les cuesta, a nosotros sí.

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

No muchos lo tienen presente. Pero la primera gran prueba de credibilidad que afrontó Radiohead no fue el síndrome del one-hit wonder ocasionado por el éxito desmedido de *Creep* sino el... ¡veredicto de Beavis & Butthead! Aquel dúo adolescente yanqui que haraganeaba todo el día y que aplazaba sin contemplaciones cualquier cosa que no sonara a Metallica o AC/DC, la quintaesencia del rock. Los recuerdan, ¿no? Puteadores, llenos de granos y con aparatos, los Beavis & Butthead siempre te tiraban la posta cuando se sentaban a ver videos, al menos en lo que a credibilidad rockera se refería. Y si no les llegabas a gustar, no eras rock. Por eso aquella vez, cuando *Creep* y su épica del perdedor que tanto fascina a los Estados Unidos se perfilaba ya como un súper hit del '93, esta pareja de simpáticos inadaptados, tras algunas dudas iniciales, les levantó finalmente el pulgar.

El episodio, que no puede tomarse demasiado en serio, sirve como anticipo de lo que pasó después: la entronización de Radiohead a escala planetaria, pese a que su propuesta –sobre todo a partir de **Ok Computer** (1997) y de discos cada vez más fragmentados y deconstructivistas como **Kid A** (2000) o ahora **In Rainbows** (2007)– era lo contrario a lo que se esperaba de una banda proveniente del brit-rock, e incluso de la escucha media del público alternativo. Ni las guitarras LoudQuietLoud heredadas de Pixies, ni los estribillos épicos aprendidos de R.E.M., ni las letras confesionales tipo Morrissey que había mostrado el grupo hasta **The Bends** (1995) volvieron a aparecer cuando se convirtió en el más impactante e influyente del planeta (por lo menos hasta 2001, momento en el que los Strokes y la explosión rockera de Nueva York cambiaron el panorama). Temas como *Karma Police*, *Paranoid Android* o, más acá, *Pyramid Song*, *Optimistic* o *There There*, se convirtieron en hits globales cuando, a priori, su naturaleza anticlímax o progresiva conspiraban para tomarlos como tales.

Y es que esas “canciones” (muchas veces fragmentos y sobregrabaciones en base a ritmos que escapan al corriente 4x4) tuvieron un gran mérito: capturar como pocas el clima de libre opresión de esa época. O sea, la nueva alineación urbana repleta de posibilidades de consumo; la angustia, las fobias y los ataques de pánico de los vínculos hipermediatizados o frívolos; la incapacidad de sentir emoción con palabras plenas o discursos articularizados. Thom Yorke les puso letra (frases sueltas) y voz (aullada, quejosa) a esas vivencias post-posmodernas. Y triunfó cuando, en verdad, nunca se lo había propuesto. “No estoy más interesado en las guitarras”, le dijo a *The Observer*; después de grabar **Kid A**. Y hace poco refrendó, esta vez para la *NME*: “(Los temas) siempre tendrán melodía, pero me encantaría que fueran puro ritmo y no tuvieran ninguna melodía. Y creo que hicimos algunos que se acercan a eso”.

Tras haberse embarcado en su primera gira latinoamericana que los llevará por México, Brasil y Chile para terminar en el Club Ciudad de Buenos Aires el martes que viene (en lo que se espera sea uno de los acontecimientos rockeros más importantes del último tiempo), los integrantes de Radiohead (que completan Jonny y Collin Greenwood en guitarras, bajo y multiinstrumentación; Ed O'Brien en guitarras, piano y coros; y Phil Selway en batería) tendrán oportunidad de chequear hasta qué punto llega su predicamento en lugares no tan habituales para sus giras.

Una influencia que, al menos en la Argentina, es altísima. Con un público heterogéneo (*ver la otra nota*) que abarca al indie y al degustador del rock británico (desde Coldplay y Keane hasta los más sofisticados Muse). Pero también a simpatizantes de las consigna No-Logo o directamente amantes del rock clásico, que ven en la banda y su **Ok Computer** la realización de un contemporáneo **Dark Side of the Moon**. Está claro que Radiohead, a pesar de ser una banda

críptica, terminó siendo consumo de masas. Y eso más allá de que sus integrantes hayan tomado los recaudos necesarios para no alcanzar ese status a cualquier costo. “Hay una clara línea entre escribir algo de genuino impacto emocional y terminar como pequeños idiotas teniendo pena de nosotros mismos y tocando arena rock”, aseguró Yorke también para *The Observer*.

Ahora, ¿qué hay de la influencia de Radiohead en el indie local? Fuertísima, por momentos asfixiante, la sombra de **Ok Computer** y **Kid A** fue hegemónica entre fines de los '90 y mediados de 2000, al punto de que la palabra indie no tenía otra connotación que la del chico sensible, abrumado por su angustia existencial, que concurría al ciclo “Nuevo” del San Martín para consolarse con algunas de las (muchas) bandas acuciadas por el mismo drama. En los últimos años, esa influencia comenzó a decaer de la mano de la movida de La Plata y Zona Sur (desde El Mató a un Policía Motorizado y 107 Faunos hasta Sr. Tomate y Viva Elástico) y de pioneros capitalinos como Vermearder (después Holy) o el trío Voltura, liderado en su momento por el ahora solista Hernán Martínez. Sin embargo, hubo un tiempo en que casi todo el indie fue Radiohead, con Jaime Sin Tierra como su principal exponente (hay un grupo de Facebook que pide su retorno como teloneros de Yorke y Cía.) y con incursiones hasta en el cine a partir de las recordadas *Nadar solo* y *Como un avión estrellado* de Ezequiel Acuña.

“Por momentos reconozco que hemos hecho demasiado hincapié en la cosa tortuosa”, aceptó Thom el año pasado en la revista inglesa *The Word*, cuando se le preguntó cuál había sido el gran malentendido entre el grupo y sus fans. “Tal vez la gente no sabe que, en realidad, tenemos un gran sentido del humor”, acotó O'Brien. Y remarcó, con tono autocrítico: “Es mucho más fácil ser melancólico en la música. A nosotros nos cuestan las canciones placenteras. Esa es la parte difícil”. Los reportes de la última gira, por lo pronto, hablan de una banda mucha más suelta que en su anterior excursión (cuando debió cargar con **Hail to the Thief**) y menos acomplejada con su repertorio pre **Ok Computer**. En México, de hecho, recuperaron *Just* y *Fake Plastic Trees* (último momento: ¡también *Creep*! ¿Un regalo especial para el público latino?). Y hasta se habló de un Thom Yorke saltarín y feliz. ¿Cómo será?

## El karma de la entrada

“¿Hail to the Thief? ¿Quién es el *thief* ahora?”, dice el post firmado por Marco en Exitmusic.com.ar. Los \$ 260 (iniciales) del ticket para el show fueron tomados como una afrenta para muchos (sobre todo por el precio menor en otras de las escalas latinas), aunque a ninguno de los consultados le llamó la atención. Por ahí giró una cadena de mails denunciando “el abuso”, e incluso hubo quejas argentinas en Dead Air Space (su “site” oficial). “Se mezcló el activismo de Yorke y la idea de ‘regalar’ un álbum por la red con el precio de las entradas. Creo que la organización es responsable. Es sospechoso que hayamos sido el último país en confirmarse y el único en el que se hace un solo show”, protesta el creador de Exitmusic.com.ar.

## LOS FANS ARGIES

# Radio cabezas

Se dicen algo cultos, no necesariamente universitarios y de clase media para arriba.

POR FEDERICO LISICA

Los *dead heads* eran una microsociedad que seguía en caravana a los za(r)padados, ensoñadores e imposibles Grateful Dead. Hippies más adiestrados que la armada de Kiss en eso de convertir la fidelidad a un grupo en algo cercano a un estilo de vida. Gozaban de sus costumbres y tenían su propio idioma. Para esta y otras *bandas*, el show era el lugar donde la ceremonia alcanzaba el clímax, un bautismo que ahora vivirá una comunidad silenciosa. Se fue caldeando con los años a través de discos y videos de shows –mayormente bajados de Internet– desnudados en largas sesiones grupales, con su estética impregnada en computadoras o remeras, y en ciertos casos una ideología compartida. Para los “radio heads” de estas latitudes, el 24 de marzo será el día en el que, finalmente, palparán en vivo a los de Oxford.

¿Cómo es que una propuesta encriptada se convirtió en un fenómeno masivo? “No está tan impuesta por los medios ni por la época, es una banda que se transmite de boca en boca y eso al argentino le gusta: recomendar para decir: ‘Viste que te dije’”, aporta Leonardo Ebel, webmaster de Exitmusic.com.ar. Este chaqueño creó el site sobre la banda “como un hobby”, aunque hoy es punto obligado por su info o actividades como la “Noche Radiohead” post-show.

Además de un reloj con cuenta regresiva para el recital, el foro explota con fotos de tickets o prismas y martillos floydeanos. Un clasicismo fundado en el aura de una obra reconstruida por Yorke. “Hasta se podría comprobar estadísticamente. Todo fan de Radiohead argento arrancó con los vinilos de los Beatles de su viejo. Arriesgo que es un poco culto, no necesariamente universitario, pero con intereses ‘terciarios’. Y quizá de clase media para arriba. Cabe preguntarse si es un fanatismo tal como se lo suele definir. Si existe, es decididamente subterráneo, discreto”, dice Federico Brancatella, arquitecto, 29 años.

Como otros, conoció a Radiohead durante la alta rotación post-grunge de *Creep* y *High and Dry*, y en la actualidad aprecia su reserva y purismo. “Eran una bandita más hasta ver el video de *Paranoid Android*, la única vez que una canción me produjo tal grado de euforia que llamé por teléfono a un amigo para comentarle lo que acababa de sentir”, señala. OK, el KO de su tercer disco fue “el” momento de la formación, pero se valoran aún más las apuestas tecno-estéticas (en vivo o estudio) de **Kid A** en adelante.

“Madurar a la par de uno –afirma Brancatella–, patear el table-ro”, para Ebel, o “metamorfosis” según Constanza Tassara, diseñadora que “respeta su postura”. “No dejo de ser una ‘consumidora’ de su imagen, pero me gusta creer que son gente auténtica. Se concentran en generar productos que conmueven, pero empujando por conmoveirse ellos mismos.” Por eso se aprecian el trabajo de Stanley Donwood, el traductor visual de Radiohead (que para algunos no es otro que su líder), y las disposiciones que hacen de una Mac (Yorke tiene el logo de Apple en su Telecaster y hasta le dedicó su disco solista). Al Radiohead troquelado, Jerónimo de Carolis (creador de la publicación *Tuk Tuk*) le suma una faceta (casi olvidada por acá): “Su posición política, incluso lo del medio ambiente, es muy alentadora, está bueno hacer llegar un mensaje mas allá del agite”.

Se apuesta a un show pulcro con mucho **In Rainbows**, nulo **Pablo Honey**, pero con sorpresas y algún rescate a **The Bends**. A Brancatella le cuesta imaginar la reacción frente al público: “Tengo curiosidad por ver su feeling, qué harán frente a los amasijos, el *oléolé*. Hay shows en los que Yorke se queja del bardo. Lo más probable es que sea súper profesional, hagan su laburo en una burbuja, se tomen un avión, y adiós”. “¡Estuve esperando esto por años! Un abrazo.” Así, en castellano, firma Ed O'Brian un post en Radiohead.com.



# Ska a tono

La diva negra de un género –el 2 Tone de los rude boys– que llevó el ska al mundo de los blancos es descendiente de nigerianos y judíos, o sea, encarna casi todas las minorías. La cantautora británica desempolvará los clásicos de The Selecter.

POR YUMBER VERA ROJAS

Por más pequeño y fugaz que haya sido el alboroto, lo que sucedió con la escena inglesa de ska de entre fines de los '70 y comienzos de los '80 fue tan sólido y contundente que su legado todavía late. Posiblemente porque estuvo envuelta en el sortilegio del post punk, aunque también fue la única de esas tribus que hizo del discurso concienzudo de integración racial su consigna. Tan básico como minimalista, el blanco y el negro se tornaron en los colores de su bandera y hoy, luego de 30 años, la 2 Tone sigue ondeando. Tras la emotiva actuación de Madness en el Personal Fest de 2006, otra de las figuras del sello británico visita por primera vez Buenos Aires. “No supe que estuvieron allá, así que me tendré que conformar con ser la segunda de la 2 Tone en ir”, bromea Pauline Black. “Es un honor que me hayan invitado, el público argentino va a disfrutar de muy buena música.”

Pese a que la cantante de The Selecter se estrenará en Buenos Aires el 20 de este mes sin su histórico combo, estelarizará un show (titulado Queen of Reage & Ska) que tendrá como contraparte a una conocida de la casa: la jamaquina Doreen Shaffer, voz cantante de The Skatalites. Sobre el mano a mano, Black adelanta: “Conozco a Doreen. Tocamos juntas en México y coincidimos varias veces en Inglaterra. Ella es fantástica. En esta ocasión me acompañará un grupo formado por músicos argentinos. La idea me pareció interesante”.

Además de preparar un set de temas de su carrera solista, la cantautora británica desempolvará los clásicos de The Selecter. Desde la creación del grupo de Coventry en 1979, no sólo se convirtió en su frontgirl sino que, a pesar del parate que experimentó entre 1981 y 1991, fue la que se encargó de mantener despierta –a través de diferentes alineaciones y nuevos discos– la actividad del conjunto. “No fue mi decisión”, reflexiona Pauline al otro lado del teléfono. “Es muy complicado sostener a un grupo y cada vez es más caro salir de gira. Me mantuve con The Selecter porque, antes que nada, soy su gran fan.” De los artistas inaugurales de la 2 Tone, The Selecter fue el único con mayoría de integrantes negros –incluida ella, que es descendiente de nigerianos y judíos–, lo que influyó en la sonoridad del combo.

“Dentro de la banda había dos ingleses descendientes de africanos y dos jamaquinos. Al momento de componer, cada uno tenía una conexión con la tierra de sus ancestros y, por ende, con los orígenes de la música. Sabíamos bien lo que estábamos haciendo, y en parte se daba por esa mezcla.” Muestra de ello fue su insuperable disco debut, **Too Much Pressure** (1980). “Si bien encajaba con el resto de las propuestas de las bandas de ska del momento, creo que su principal característica fue la manera en que encaramos el reggae y la música dance. Fue un concepto fresco y novedoso.”

Así como The Specials, la vocalista de The Selecter se encuentra de gira festejando las tres décadas de la eclosión de la 2 Tone. Aunque esta vez lo hace a título personal, pues la condición para volver a salir con su grupo es que se reúnan sus integrantes originales. “No hay nada mejor que revivir esa experiencia inicial. Fijate, The Specials dará varios shows próximamente en Inglaterra, pero sin Jerry Dammers (su tecladista histórico).” Y es que para ella todavía es emocionante recapitular la segunda ola del ska. “La pasamos súper bien, había mucha energía sobre el escenario. Todo era muy lindo y divertido.”

Sin embargo, considera que la misión de la 2 Tone se cumplió y su patrimonio ahora está al alcance de todos. “Antes, el reggae y el ska eran nada más que para los artistas negros. La 2 Tone permitió a los blancos acercarse no sólo a estos ritmos sino a los músicos jamaquinos. Desde entonces, muchas generaciones pudieron disfrutar de este género.” Black eligió cantar ska por su esencia concienzuda. “Era algo que en el pop o el punk sentía que no podía hacer, porque el primero me parecía muy plástico y el otro era demasiado contes-

tatario.” Al recordarle que en Inglaterra aún la llaman la “diva del ska”, se apena y responde: “No me considero algo único, especialmente cuando existen grandes cantantes jamaquinas de reggae y ska como Rita Marley o la misma Doreen”.

Durante ese receso de diez años que se tomó The Selecter, Pauline Black explotó su veta actuarial. “No hay ninguna diferencia entre cantar y actuar. En el momento en que surgieron las propuestas, ¿quién podía rechazar hacer de Billie Holiday en un film –por el que, por cierto, ganó un premio en Inglaterra– o trabajar bajo las órdenes de Christopher Lee?”

Asimismo, en esa época debutó como solista con el sencillo **Pirates on the Airwaves** (1984), que no llegó a buen término. “Me estaban presionando mucho, y querían darme un perfil new romantic con el que no estaba muy de acuerdo. Así que decidí salirme de eso y explorar otras cosas.” De esta manera se enamoró del jazz, al punto que durante esta década que se acaba salió de gira con Three Men + Black –combinado de superestrellas del punk, la new wave y el ska en formato acústico– y con un tributo a Billie Holiday y Nina Simone. Es cierto que su discografía en solitario es escasa e irregular y que The Selecter no edita nada desde **Requiem for a Black Soul** (2004), pero la vocalista británica promete una producción solista para este

año. A pesar de que no le entusiasman los actuales artistas de ska, ve con alegría la reivindicación que han hecho de la 2 Tone jóvenes figuras como Amy Winehouse o Lily Allen. “Me encanta lo que hacen, pues sin ser artistas de ska incluyen temas o elementos de esta música en sus canciones. Y eso es genial.”

## La historia de dos tonos

En 1977, en el condado inglés de Coventry, una tropa de adolescentes influenciados por el desparpajo del punk y el placer de la música jamaquina, y entusiasmados con la idea de combatir el racismo al son del mestizaje musical, establecieron las bases del movimiento Two Tone (2 Tone), que tuvo como símbolo el cruce de cuadros blancos y negros. Dos años más tarde, sus artífices, The Specials, Madness, Bad Manners, The Beat y The Selecter, fueron agrupados bajo una misma etiqueta discográfica, llamada al igual que la movida. Tres décadas después, The Specials en Inglaterra y Pauline Black en Sudamérica, Asia y Australia celebrarán entre marzo y julio la trascendencia de esta historia.

\* Pauline Black & Doreen Shaffer tocan el 20 de marzo en El Teatro Roxy. Desde las 19.





# Patchanka

## ¿Y qué tal si salimos...

... todos a rockear? Este fin de semana el Servicio Meteorocklógico Nacional vaticina climas musicales para todos los gustos: calor glamcumbiero con Los Sultanes (mañana desde las 23 en la Bizarren Miusic Parti, Mosconi 2883), chubascos de rocanrol con El Bordo (sábado a las 19 en Konex, Sarmiento 3131) y hasta correntadas de electropop con Richter (domingo a las 19 en Parque Avellaneda, Directorio y Lacarra). La culpa es del cambio climático...

## ¡Paren las rotativas, actualicen la página!

Tiroteo de primicias rockeras causa pánico en la redacción del NO. Atención coleccionistas: Andrés Calamaro romperá su propio record de **El Salmón** y editará el esperado box-set **Obras incompletas**, que incluirá 109 canciones (54 de ellas, inéditas) a lo largo de seis CDs y dos DVDs, además de un libro con textos y letras. El combo –que promete títulos como *Uruguayo sin termo*, *Rivotrillero Bachicha*, además de covers de Beatles, Pink Floyd y Alfredo Zitarrosa– aparecerá en la Argentina el 21 de abril, dos semanas más tarde que en España. Atención presuntos negros: en medio de problemas económicos y rumores sobre su estado de salud, Michael Jackson anunció una serie de diez conciertos en Londres, luego de los cuales prometió no volver a tocar en esa ciudad. Atención ricotereros: Skay Beilinson convocó a su banda Los Seguidores de la Diosa Kali para entrar a estudio y grabar el que será su cuarto álbum solista. Atención mariachis: los Nikita Nipone parten este fin de semana rumbo a México, donde comenzarán su primera gira internacional y compartirán varias fechas junto a Catupecu Machu. Más noticias, el último jueves de marzo.

## Vuelve la guerra de los Roses

Ian Brown se cansó de robar... solo. The Stones Roses se reagrupará tras varios años de separación, con una serie de recitales en vivo durante el próximo verano europeo. El grupo de Manchester planea 21 shows en Gran Bretaña y una posible participación en el Festival Musical de Coachella, en California. La serie de conciertos coincidirá con el relanzamiento del primer álbum de la banda, que incluye temas como *I Wanna Be Adored* y *I am the Resurrection*. El año pasado, Mani había afirmado que le gustaría regresar con los Stones Roses antes de que los integrantes del conjunto “terminemos todos gordos y pelados”. Y a Ian se le está empezando a caer el pelo.

## Un día más o menos como hoy...

... o bien, como exige la precisión suiza del periodismo de rock, un día como mañana: 20 de marzo, pero de 1970, David Bowie se casa con la ¿ex? groupie Angela Barnett, más conocida desde entonces como Angela Bowie. Y mucho más conocida porque en 1990, diez años después de haberse divorciado del Duque Blanco, reveló en la TV estadounidense que una vez encontró a David en la cama con Mick Jagger. El mito popular asegura que el hit *Angie*, de los Rolling Stones, algo tiene que ver con ella. ¡Buchonaza!



## ArteFUE

¿Cuántas horas de cine y TV suma en sus ojos el rocker promedio? Mientras sacás cuentas, la escuela Buenos Aires Comunicación ofrece una charla gratuita sobre las becas y las pasantías para su carrera de Cine y Televisión (hoy a las 19.30 en Bulnes 1350, más datos en bsascomunicacion.com.ar). Y hablando de imágenes y sonidos, el plan de TV comunitaria Kermarak, bajo la consigna “el arte por fuera de las empresas comerciales”, convoca a participar en las áreas de manejo de cámaras, producción, móviles, iluminación o fotografía (inscripción en kermarak.org.ar, no se necesita experiencia previa). Es que la tele siempre tiene rating...

## Golpeando las puertas de Ezeiza

Oasis en River

Atención a todos los lectores del NO que trabajan en el aeropuerto de Ezeiza: Oasis tocará el 3 de mayo en el estadio de River Plate. Será la cuarta visita a la Argentina para Liam Gallagher (y la quinta para Noel, quien ya había venido cuando trabajaba como plomo de los Inspiral Carpets, en 1991), en el marco de la gira mundial de presentación del disco **Dig out your Soul**, que actualmente está por su etapa asiática, y que tras un paso por Sudáfrica llegará a Sudamérica para detenerse no sólo en Núñez sino también en Lima, Santiago de Chile, Porto Alegre, Río de Janeiro, San Pablo y Curitiba. ¡Así cualquiera acumula millas aéreas!

## Tapología

Disco: **Todos quieren escapar**, de OYR.

Diseño: OYR.

La foto herrumbrosa, ajada y desteñida de una esquina metropolitana parece remitir a la tapa de **Doble vida**, el clásico de Soda Stereo. Sin embargo, en el caso del disco debut de los bonaerenses OYR, bajo los edificios sepia no aparecen los miembros de la banda –como en el citado caso de Cerati, Bosio y Alberti– sino una multitud indefinida, casi fantasmal, que vista bajo el título (**Todos quieren escapar**) deja una duda incómoda: ¿hacia dónde se puede huir cuando se está en medio de una ciudad gigante?



## Roc(k)cionario

**Cáncer** (*sustantivo, masculino*). Tumor maligno; enfermedad con transformación de las células que proliferan de manera anormal. Ejemplo: “Slash es un cáncer y lo mejor es extirparlo” (Axl Rose, revista *Spinner*, marzo de 2009). J.A.

# Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo dibujos: bernet

